

Damián A. González Madrid (coord.)

EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA

DESMITIFICACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN
DE LA MEMORIA DE UNA ÉPOCA

De percibirnos como un país invisible, aislado y alejado de los niveles occidentales de bienestar, hemos pasado a presumir de ser, según voces interesadas, y a partir de un proceso de cambio político, un ejemplo a imitar por todos aquellos países necesitados de evolucionar hacia un régimen de libertad política y bienestar económico. Dicho proceso, focalizado en la transición, sigue concitando el favor casi unánime de los españoles, que no dudan en situar en aquellos años la clave de nuestro brillante presente. Esta percepción se ha forjado, no obstante, a base de olvidos y recuerdos, voluntarios e inducidos, y de una determinada gestión pública de la historia y la memoria. El libro escudriña entre algunos de esos mitos, estereotipos y olvidos, y quiere contribuir a forjar una memoria colectiva de nuestro pasado reciente más compleja, plural e integradora. Sus páginas son el resultado de un esfuerzo colectivo que busca acortar el abismo que a veces separa la oferta historiográfica de calidad y el interés creciente de la ciudadanía por nuestra historia reciente.

En este libro participan los siguientes autores: José Antonio Castellanos López, Antonio Cazorla Sánchez, Damián A. González Madrid, Carmen González Martínez, Elena Hernández Sandoica, Salvador Jiménez Ibáñez, Martí Marín i Corbera, Óscar J. Martín García, Encarna Nicolás Marín, Manuel Ortiz Heras, Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Alberto Sabio Alcutén.



18 € ISBN: 978-84-8319-385-3



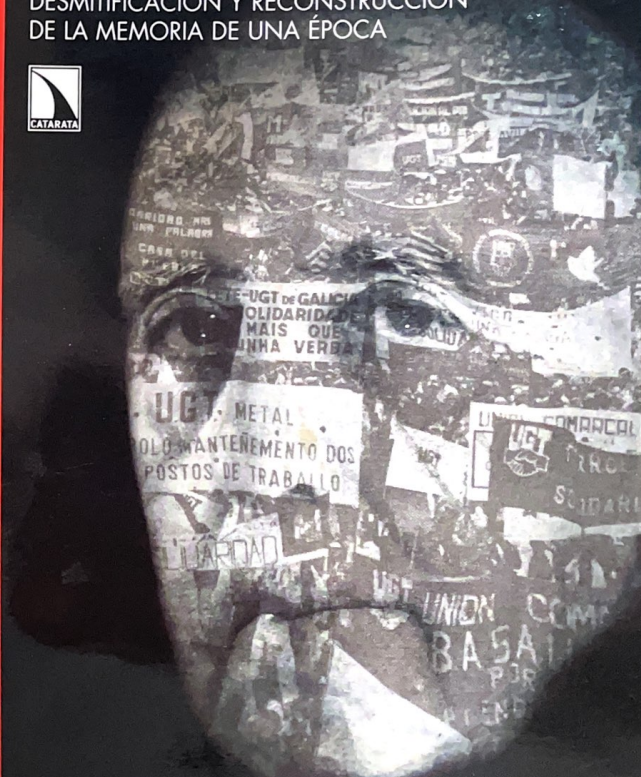
Damián A. González Madrid (coord.) El franquismo y la transición en España

282

Damián A. González Madrid (coord.)

EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA

DESMITIFICACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN
DE LA MEMORIA DE UNA ÉPOCA





JOSÉ ANTONIO CASTELLANOS LÓPEZ

PROFESOR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA FACULTAD DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA Y MIEMBRO DEL SEFT. ES AUTOR DE *LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN CASTILLA – LA MANCHA (1976-1983): PROCESO AUTONÓMICO Y CONSTRUCCIÓN REGIONAL*, CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CL.M, 2007.

ANTONIO CAZORLA SÁNCHEZ

ASSOCIATE PROFESSOR OF HISTORY EN LA TRENT UNIVERSITY (CANADÁ), ENTRE SUS PUBLICACIONES EN CASTELLANO CABE DESTACAR *LAS POLÍTICAS DE LA VICTORIA: LA CONSOLIDACIÓN DEL NUEVO ESTADO FRANQUISTA, 1938-1953*.

DAMIÁN A. GONZÁLEZ MADRID

PROFESOR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA FACULTAD DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA, MIEMBRO DEL SEFT Y AUTOR DE *LOS HOMBRÉS DE LA DICTADURA. EL PERSONAL POLÍTICO FRANQUISTA EN CASTILLA-LA MANCHA, 1939-1945*, BIBLIOTECA AÑIL, 2007.

CARMEN GONZÁLEZ MARTÍNEZ

PROFESORA TITULAR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA UNIVERSIDAD DE MURCIA. ACTUALMENTE DIRIGE EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN *ESPAÑA Y CHILE: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA* Y FORMA PARTE DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN *AMÉRICA Y ESPAÑA. AYER Y HOY*.

ELENA HERNÁNDEZ SANDOICA

CATEDRÁTICA DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID Y COAUTORA DE *ESTUDIANTES CONTRA FRANCO (1939-1975). OPOSICIÓN POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN JUVENIL*.

SALVADOR JIMÉNEZ IBÁÑEZ

PROFESOR HONORARIO EN LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA EN ALBACETE Y PRIMER ALCALDE DEMOCRÁTICO DE LA CIUDAD DE ALBACETE (1979-1983). HA SIDO, ADEMÁS, LETRADO DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA Y MIEMBRO DE SU CONSEJO CONSULTIVO.

MARTÍ MARÍN I CORBERA

PROFESOR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. SU ÚLTIMO LIBRO, RECIENTEMENTE PUBLICADO EN L'ESFERA DELS LLIBRES, LLEVA POR TÍTULO *MONTJUÏC: MEMÓRIES EN CONFLICTE*.

ÓSCAR J. MARTÍN GARCÍA

MIEMBRO DEL SEFT Y BECARIO POSTDOCTORAL EN EL CAÑADA BLANCH CENTRE FOR CONTEMPORARY SPANISH STUDIES DE LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS. SU PRÓXIMO LIBRO, EN PRENSA, ES: *A TIENTAS CON LA DEMOCRACIA. MOVILIZACIÓN, ACTITUDES Y CAMBIO DESDE LOS MÁRGENES DEL DESARROLLISMO, 1966-1977*.

M^a ENCARNA NICOLÁS MARÍN

CATEDRÁTICA DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA UNIVERSIDAD DE MURCIA Y AUTORA, ENTRE OTRAS OBRAS DE REFERENCIA SOBRE LA DICTADURA, DE *LA LIBERTAD ENCADENADA: ESPAÑA EN LA DICTADURA FRANQUISTA, 1939-1975*.

MANUEL ORTIZ HERAS

PROFESOR TITULAR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA EN ALBACETE Y DIRECTOR DEL SEFT. ACABA DE PUBLICAR *LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA CRISIS DE LA DICTADURA Y LA TRANSICIÓN: CASTILLA-LA MANCHA, 1969-1979*.

RAFAEL QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ

PROFESOR TITULAR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA. DE ENTRE SU OBRA RECIENTE SOBRESALE *HISTORIA DE LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA. LOS INICIOS DEL PROCESO DEMOCRATIZADOR*.

ALBERTO SABIO ALCUTÉN

PROFESOR TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. ES AUTOR DE *EL FINAL DE LA DICTADURA. LA CONQUISTA DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA (NOVIEMBRE DE 1975-JUNIO DE 1977)*.

Damián A. González Madrid (coord.)

El franquismo y la transición en España

DESMITIFICACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE UNA ÉPOCA





DISEÑO DE CUBIERTA: ESTUDIO PÉREZ-ENCISO
FOTOGRAFÍA DE CUBIERTA: XXXXX

© JOSÉ ANTONIO CASTELLANOS LÓPEZ, ANTONIO CAZORLA SÁNCHEZ,
DAMIÁN A. GONZÁLEZ MADRID, CARMEN GONZÁLEZ MARTÍNEZ,
ELENA HERNÁNDEZ SANDOICA, SALVADOR JIMÉNEZ IBÁÑEZ, MARTÍ
MARÍN I CORBERA, ÓSCAR J. MARTÍN GARCÍA, M^º ENCARNA NICOLÁS
MARÍN, MANUEL ORTIZ HERAS, RAFAEL QUIROSA-CHEYROUZE
MUÑOZ Y ALBERTO SABIO ALCUTÉN, 2008

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2008
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 05 04
FAX. 91 532 43 34
WWW.CATARATA.ORG

EL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA.
DESMITIFICACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DE UNA ÉPOCA

ISBN: XXX
DEPÓSITO LEGAL: M-XXXX-2008

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN
DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE
POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA
EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA
CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN de Damián A. González Madrid y Manuel Ortiz Heras

**CAPÍTULO 1. LA MEMORIA EN EL LABORATORIO DEL HISTORIADOR,
Manuel Ortiz Heras**

**CAPÍTULO 2. LOS FRANQUISTAS COMO VÍCTIMAS DE LA GUERRA CIVIL:
CLAVES DE UN PROYECTO DE MEMORIA HISTÓRICA,
Antonio Cazorla Sánchez**

**CAPÍTULO 3. FAMILIARES PERO DESCONOCIDAS: LAS MIGRACIONES
INTERIORES DURANTE EL RÉGIMEN FRANQUISTA,
Martí Marín i Corbera**

**CAPÍTULO 4. ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1956-1975):
CAMBIO GENERACIONAL Y MOVILIZACIÓN ANTIFRANQUISTA,
Elena Hernández Sandoica**

**CAPÍTULO 5. DESDE ABAJO Y EN LA PERIFERIA DEL DESARROLLISMO.
CAMBIO POLÍTICO Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN LA MANCHA,
1962-1977, Damián A. González Madrid y Óscar J. Martín García**

**CAPÍTULO 6. DE CONSENSOS, RUPTURAS Y NUEVAS HISTORIAS:
UNA VISIÓN DE LA TRANSICIÓN DESDE LA ESPAÑA ACTUAL,
José Antonio Castellanos López**

**CAPÍTULO 7. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS:
UNA INCERTIDUMBRE EN EL PROCESO DEMOCRATIZADOR,
Rafael Quirosa-Cheyrouze Muñoz**

**CAPÍTULO 8. PERSPECTIVAS HISTORIOGRÁFICAS EN LAS TRANSICIONES
POLÍTICAS CONTEMPORÁNEAS A LA DEMOCRACIA,
M^a Encarna Nicolás Marín y Carmen González Martínez**

**CAPÍTULO 9. LA INTERVENCIÓN DE ESTADOS UNIDOS Y DE EUROPA
OCCIDENTAL EN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA,
1975-1977, Alberto Sabio Alcutén**

**CAPÍTULO 10. EGOHISTORIA. EL CAMBIO POLÍTICO DESDE EL SALÓN
MUNICIPAL DE PLENOS, Salvador Jiménez Ibáñez**

PRESENTACIÓN

Pocas cosas satisfacen más a un historiador que el tacto del papel impreso con el fruto de su trabajo. Lo saben bien todos los que han pagado el peaje en soledad que exige crear conocimiento, y experimentado el regreso a Ítaca de hallar quién quiera esos resultados. Un libro de historia es, demasiadas veces, casi un arcano, y por ello y casi siempre, un motivo de celebración. El que aquí les presentamos es el fruto del esfuerzo de muchas personas, desde luego de los autores, pero también de muchos otros que no han colaborado directamente en él. No ha sido sencillo reunir a tantos y tan buenos, pero es de justicia reconocerles, a todos y cada uno de los que nos han confiado su esfuerzo, el grueso del mérito de esta obra.

Una obra que nace a iniciativa del *Seminario de Estudios de Franquismo y Transición* (SEFT) de la Universidad de Castilla-La Mancha. Un ambicioso grupo de investigación que arrancó balbuciente allá por 2002 y que ha ido creciendo en estos pocos años hasta adquirir plena carta de naturaleza con la publicación de esta su segunda monografía.¹ Por analogía con el concepto acuñado por la física, la sociología define como *masa crítica* de un fenómeno el número de individuos involucrados a partir del cual dicho fenómeno adquiere una dinámica propia que le permite mantenerse o crecer. El SEFT ha logrado su *masa crítica*, la suficiente para permanecer, y cualquiera que conozca los vericuetos de una universidad de reciente creación como la nuestra, y no digamos si además es multicampus, sabe de la dificultad de la empresa.

El grupo de profesores que damos sentido al SEFT hemos desarrollado ya varios proyectos de investigación en convocatorias nacionales y regionales, en su mayoría con los movimientos sociales, el asociacionismo y la sociabilidad como objetos preferentes de nuestro estudio. En suma, una compartida vocación por la historia social sin exclusión de todas las demás. Prolijo y sin sentido sería dar cuenta aquí de esa afirmación, máxime cuando este libro es buena prueba de ello. Pero desde el principio, sabedores de las limitaciones que nos rodeaban, fuimos también conscientes de la necesidad de establecer puentes de encuentro científico con otros grupos de investigadores con los que compartíamos inquietudes, metodología y, en muchas ocasiones, amistad. Por ello pusimos en marcha las *Jornadas de Estudio sobre el Franquismo y la Transición* que constituyen, a día de hoy, el principal escaparate del SEFT, por donde nos asomamos y dejamos que nos miren. Son nuestro foro privilegiado de discusión e intercambio científico, y entre sus manos tiene el lector y por vez primera, los resultados de una de sus ediciones, la cuarta, toda una prueba de su consolidación. Hasta aquí no se habían dado las condiciones necesarias para su publicación. Una lástima teniendo en cuenta que por el SEFT han pasado especialistas de la talla de Paul Preston, Alfonso Botti, Giuliana Di Febo, Luis E. Otero, Miguel A. Ruiz Carnicer, Francisco Cobo, Abdón Mateos, Julio Pérez Serrano, Juan Sánchez o Robert Fishman, por citar sólo algunos de los más recientes. A todos ellos deseamos transmitir públicamente nuestro agradecimiento y reconocimiento por la deuda intelectual y afectiva contraída.

A la experiencia acumulada en años anteriores materializada en actividades como el *V Encuentro de Investigadores del Franquismo*,² tesis doctorales leídas, estancias en centros académicos y universidades europeas y americanas, se une ahora la imprescindible capacidad financiera con la que hoy cuenta el grupo. Un respaldo que, al margen de los esfuerzos propios, visibles en la consecución de sendos proyectos de investigación³, debemos sin duda al Vicerrectorado de Investigación de la UCLM, a la Facultad de Humanidades de Albacete y a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. La suma de todos estos esfuerzos y el interés demostrado por Los Libros de La Catarata, en especial por Olga Abásolo, hace hoy posible que podamos presentar este trabajo.

El libro, como decíamos, recoge con fidelidad el espíritu de las cuartas jornadas celebradas en la Facultad de Humanidades de Albacete entre octubre de 2007 y marzo de 2008. Cuando se diseñó el programa, estaba en plena ebullición la mal llamada ley de memoria histórica y también los historiadores hemos caído presos en su apasionante debate. Historia o Memoria, así lo han

planteado muchos aunque nosotros preferimos mucho más la utilización de ambas formas de conocimiento a partir del reconocimiento de sus virtudes y defectos. Como historiadores, nos preocupaba mucho más la gestión de la memoria colectiva y las políticas de la memoria implementadas en estas últimas décadas. Podríamos decir, así, que la memoria se ha convertido en uno de los ejes argumentales de esta obra coral. Una memoria cambiante, plural, codiciada por todos y manipulada siempre con el objeto de elaborar, en este caso, una determinada imagen de la nación.⁴ Una memoria siempre necesaria “pero caprichosa, inconstante y voluble”. No podemos entender la sociedad sin su concurso pero conviene advertir que su presencia también puede convertirse en peligrosa “cuando se impone de forma obsesiva y tiránica”.⁵ Por eso el texto parte de una reflexión teórica sobre la cuestión y continua con una exposición puntual de lo que fue una vertiente “oficial” de la memoria franquista. Pero, además, hemos querido que la obra culmine con una especie de apéndice documental en la que un protagonista de la transición evoca sus recuerdos. Para nosotros se trataba de dar rienda suelta al reto de acoger “la memoria de aquellos a quienes hay que convencer primero de que son actores de la historia tan autorizados como el notable o el sabio”.⁶ Por este motivo el título del último capítulo.

Invisible y ejemplar constituyen un binomio ciertamente contrapuesto, pero que tiene que ver con nuestro devenir histórico. La propia nación española quedó relegada a un plano secundario a ojos del mundo occidental durante la dictadura y no recuperó un espacio importante hasta los albores de la transición, para convertirse, según voces interesadas —particularmente del interior—, en imitable por todos aquellos que necesitaran evolucionar hasta un régimen democrático. Pero es que, además, los propios españoles también evolucionaron en su vida cotidiana desde la miseria, la privación de derechos y el silencio en los años del plomo del franquismo hasta el orgullo por la conquista colectiva de un horizonte de libertad, paz y progreso. Un proceso que, focalizado en la transición, sigue concitando el favor casi unánime de los españoles, que no dudan en situar en aquellos años la clave de la brillantez de todo nuestro presente, por más que entre algunos empiece a cundir la idea de un cierto desencanto.

Mas entendemos que el subtítulo de *Historia y memoria en España entre el franquismo y la transición* refleja con mayor fidelidad lo que en su momento nos propusimos hacer. Aquellos que decidan recorrer la obra en su totalidad apreciarán que toda ella está atravesada por el problema de la *memoria* en alguna de sus manifestaciones o ausencias. Desde la imposición de una visión del pasado

en clave totalitaria, el olvido de los que emigraron, pasando por la memoria reelaborada de los estudiantes que combatieron el franquismo, hasta la utilización interesada de hoy mismo de un pasado mitificado, etcétera. Pero la distancia que separa la historia de la memoria puede resultar, si se nos permite, abismal. El último texto que les presentamos es pura memoria, un documento. Nos lo ofrece el primer alcalde de la democracia en Albacete, Salvador Jiménez. Nunca había escrito una línea sobre la cuestión, al menos a este nivel, y lo hace ahora, casi treinta años después, a petición nuestra. Tampoco llevaba un diario, por lo que el resultado, que merecería un estudio aparte, es una mezcla natural de olvidos, recuerdos, lecturas, representaciones y experiencia vivida. No es el alcalde quien nos habla, sino un abogado de prestigio que recuerda que fue alcalde. Esencia y miseria de la memoria humana, materia y herramienta para la historia.

La *historia* no es el reino de la subjetividad o la literatura, contiene verdades verificables y tiene una función social específica a través de la cual contribuye a mejorar la sociedad. Esa función ha sido, esencialmente, siempre la misma, y responde a las necesidades, los anhelos y la visión que una sociedad tiene de sí misma. La historia no hace sino trabajar para preservar, fortalecer o cambiar todo eso en función de lo que al imaginario cultural colectivo resulta tolerable. Servimos, como cualquier otra ciencia, al modelo político y económico dominante. Somos, como cualquier otra ciencia, el producto de los valores y la cultura que dominan en nuestra sociedad. No podemos escapar a esas influencias que son, en definitiva, las que determinan nuestro papel en la sociedad, una función social que emerge sólo en función del propio y cambiante devenir histórico. Cualquier historiador aspira a ayudar a sus conciudadanos a preparar un futuro menos malo con la ayuda del conocimiento que obtiene del estudio de la experiencia humana acumulada, aun a sabiendas de que lo hace a la luz de su presente y aun riesgo de que el futuro le desmienta. Con esta páginas, modestamente hemos querido contribuir, a través de la historia y nuestras inquietudes presentes, a forjar una memoria colectiva de nuestro pasado reciente, más compleja, plural, e integradora, fiel a una disciplina que en duda perpetua sobre sí misma y sus resultados avanza en continua superación, y consecuente con un proyecto compartido de sociedad basado en la paz, la libertad y la solidaridad. Pero sin olvidar el compromiso social del historiador que, entendemos, también nos lleva a seguir reclamando una mejor y decidida gestión del pasado de violencia y muerte que también hemos tenido en la historia reciente de este país. Una reclamación hacia un Estado que, a pesar de los logros alcanzados, parece seguir sin querer tomar determinadas decisiones sobre políticas públicas de memoria y educación.⁷

En definitiva, el lector va a encontrar en las siguientes páginas un bloque central para la reflexión abierta sobre un tema, en este caso la transición y alrededores, y otro menor y menos encorsetado donde incluimos aportaciones de heterogéneo contenido al conocimiento de la dictadura, conectados, en este caso, por las complejas relaciones entre la historia, la memoria y su gestión. No es necesario hacer patente esa división en la obra, que sin embargo arranca claramente con tres trabajos insertos en ese segundo bloque de reflexión. Corren buenos tiempos para la(s) memoria(s), excesiva y revanchista para algunos, competencia desleal y parasitaria para otros, y muy necesaria por tardía para tantos. El texto de Manuel Ortiz creemos que es una contribución en positivo que reconoce como natural la existencia de memorias colectivas enfrentadas, y fija el punto de reflexión en los compromisos que historiadores y poderes públicos tienen en este punto con la sociedad. Unos y otros somos responsables de dotar a la sociedad de una conciencia histórica colectiva sana. La historia tiene la enorme virtud de poder liberarnos por el pasado de las opresiones construidas por los propios hombres. Pero la libertad nunca puede ser total pues conduce al desarraigo y la insensibilidad. No hay, sin embargo, otro límite posible que las actuaciones que puedan poner en peligro un proyecto colectivo de convivencia, o las que puedan arriesgar la libertad de otros en el futuro.

No fue el caso del franquismo, como bien se encarga de poner de manifiesto Antonio Cazorla, para quien la dictadura construyó su legitimidad, la memoria de sí misma, la única y por tanto la auténtica, en contra de los vencidos. Convirtió la República en un régimen criminal, a todos los republicanos en criminales, e hizo desaparecer los crímenes propios. Se apropió del trauma de la violencia, e hizo del miedo al regreso del criminal vencido el símbolo de su permanencia. Para ello negó a sus víctimas la dignidad de ser recordadas, y lo hizo negándoles la condición de seres humanos.

Cierra esta primera parte Martí Marín, quien rescata del olvido colectivo e historiográfico el fenómeno de las migraciones interiores durante los años cuarenta. Hemos aceptado acríticamente que las tendencias migratorias campo-ciudad, activas durante toda la contemporaneidad, se redujeron drásticamente con motivo de la guerra civil y no se recuperarían hasta bien entrada la década de los cincuenta. No andábamos bien encaminados. Si la emigración expresa, como señala el autor, el "grado cero de la revuelta" de quien se siente víctima de vivir donde vive, hacerlo durante la posguerra es, con mucha claridad, un acto de resistencia pasiva no exento de connotaciones políticas.

Con resistencias iniciamos el bloque principal de la obra, un total de siete trabajos en los que se reflexiona sobre la desaparición de la dictadura y

el proceso de democratización. Lo abre Elena Hernández Sandoica con una muy sugerente reflexión sobre el movimiento estudiantil, aglutinado bajo el referente permanente y previo de la lucha por la abolición de la dictadura. No obstante, nos previene ante la tentación de extraer conclusiones precipitadas sobre el conjunto del movimiento en relación con su contribución a la formación de la conciencia política del sistema democrático pactado a partir de 1976. Menos dudas caben, al menos para quienes estas letras suscriben, sobre la aportación de estudiantes, trabajadores, sindicalistas, comunistas, e incluso ciudadanos corrientes, a la desaparición de la dictadura. Su final y la restauración democrática tuvieron, y así lo ponen de manifiesto Damián González y Óscar Martín, un punto de conquista popular que equilibra las interpretaciones convencionales. No hay duda de que España se democratizó a través de una transición pactada, pero parece que cuesta más reconocer que aquel camino se recorrió de la mano y con el concurso de la conflictividad obrera y de determinados movimientos sociales. Incluso en provincias consideradas a priori social y políticamente desmovilizadas.

El razonable éxito político que supuso la transición, la estabilidad lograda, y el desarrollo económico que ha ido experimentando el país, en parte gracias al proceso descentralizador, convierten aquellos años en la *matriz de nuestro tiempo presente* y en uno de esos escasos momentos capaces de conciliar el aplauso mayoritario de la ciudadanía. El por qué lo explica muy bien José A. Castellanos en su capítulo, en el que también desgrana los nuevos usos y abusos que la memoria de la prestigiosa marca "transición" viene experimentando al calor de las actuales circunstancias políticas y del juego democrático. Aquel cambio tuvo en el engranaje territorial del nuevo Estado uno de sus principales retos e incertidumbres, como acierta a titular Rafal Quirosa-Cheyrouze. Hoy, con la distancia que proporcionan el éxito y los años, y las dificultades que añaden siempre las visiones estereotipadas, pocos son, fuera del ámbito académico, quienes reconocen en aquel proceso y con independencia de su resultado, lo que tuvo de conflictivo, incierto, incoherente, oportunista y poco planificado.

No podíamos dejar de incluir, aunque fuera con las limitaciones que impone este tipo de trabajos, un análisis de la transición en perspectiva comparada. El reto, especialmente complicado desde todos los puntos de vista posibles (teórico, metodológico, etcétera), lo asumen las profesoras Carmen González y M^a Encarna Nicolás, cuyo interesante trabajo recorre las principales perspectivas historiográficas que dominan el estudio de las transiciones políticas contemporáneas en España, la Europa del Este y el Cono Sur de América Latina. Todas, con sus profundas diferencias, presentan un denominador común: su incapacidad

para gestionar en democracia la memoria de un pasado criminal. Lo que nos devuelve al punto inicial del trabajo. Con otra perspectiva, pero también desde el ámbito internacional, Alberto Sabio nos introduce en la cuestión de la intervención de las potencias occidentales en el proceso de transición. Un tema no especialmente trabajado por la historiografía y que demuestra que, como décadas atrás, por encima de ayudar a los españoles a construir un espacio de libertad y tolerancia, estaban, con las excepciones de rigor, los intereses particulares, y a veces mezquinos, de los paladines de la democracia en el mundo. De lo que deja pocas dudas el texto es que los factores internos no bastan para entender en toda su complejidad el proceso de cambio.

Terminamos esta breve presentación reiterando nuestro más sincero agradecimiento a cuantos han hecho posible la concreción de un proyecto, al menos para nosotros, muy ilusionante que, confiamos, no terminará aquí. Por ello es de rigor reconocer la colaboración de la editorial, Los Libros de la Catarata, es especial por sus facilidades y comprensión para sacar adelante un trabajo, a priori al menos, heterogénea no siempre del agrado del gremio, a la UCLM por ayudarnos a concretar ese apoyo y confiar en el SEFT, y finalmente a todos los compañeros y amigos que en su día aceptaron nuestra invitación para acudir a las primeras, segundas y terceras Jornadas del SEFT, y a quienes desafortunadamente no pudimos ofrecerles la oportunidad de ver publicado el esfuerzo que hicieron. A todos ellos muchísimas gracias y hasta pronto.

En Albacete a 14 de julio de 2008

DAMIÁN A. GONZÁLEZ MADRID

Coordinador de la obra

MANUEL ORTIZ HERAS

*Director del seminario de estudios de franquismo
y transición de la UCLM*

NOTAS

1. La primera lleva por título *Los movimientos sociales en la crisis de la dictadura y la transición: Castilla-La Mancha, 1969-1979*, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2008.
2. Manuel Ortiz Heras (coord.), *Memoria e Historia del franquismo. V Encuentro de Investigadores del franquismo*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2005.
3. En muchos sentidos el origen de este trabajo y las jornadas de debate que lo inspiran se encuentra en el que lleva por título *Movimientos sociales en Castilla-La Mancha durante el segundo franquismo y la transición, 1959-1979* (HUM2006-14138-Co6-03/HIST), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia en coordinación con las universidades de Cádiz, Granada, Almería, Extremadura y Murcia.
4. Por citar sólo la "última" referencia encontrada entre las publicaciones más recientes, traemos a colación el trabajo de Kristine Vanden Berghe y Bart Maddens, "Las imágenes de España, de Franco

- y de la monarquía en las guías turísticas de Patrimonio Nacional (1959-1987) en *Ayer*, 70 (2008), pp. 241-262, sobre la utilización de las guías sobre el Patrimonio Nacional para la creación de un determinado discurso 'oficial' sobre España entre el franquismo y la democracia.
5. Véase la reciente publicación de Paloma Aguilar Fernández, *Políticas de la memoria y memorias de la política*, Alianza, Madrid, 2008. Se trata, como la propia autora advierte, de algo más que una nueva edición de su ya clásico *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Algunas de las modificaciones y añadidos guardan especial relación con el contenido de estas páginas.
 6. Philippe Joutard, "Memoria e historia: ¿cómo superar el conflicto?" en *Historia, Antropología y Fuente Oral*, 38 (2007), pp. 115-122.
 7. Así lo señalaba recientemente Julián Casanova, "Desaparecidos", *El País*, 10 de julio de 2008. "Al parecer, hay historias que vale la pena conmemorar desde el presente, convertirlas en mitos nacionales, como la llamada Guerra de la Independencia de 1808, y otras que resulta mejor olvidar".